

EL MARQUÉS DE SANTILLANA.

Extracto de los Proverbios.

DE AMOR É TEMOR.

Fijo mio mucho amado,
Para mientes,
É non contrastes las gentes,
Mal su grado:
Ama é serás amado,
É podrás
Fazer lo que non farás
Desamado.

¿Quién reservará al temido
De temer,
Si discrepcion é saber
Non ha perdido?...
Si querrás, serás querido,
Cá temor
Es una mortal dolor
Al sentido.

Çésar, segund es leydo,
Padesció,
E de todos se falló
Descebido:
Quien se pienssa tan ardido,

Puede ser
 Que solo haste á façer
 Grand sonido.
 Quántos ví ser aumentados
 Por amor;
 É muchos más por temor
 Abaxados!...
 Ca los buenos, sojudgados,
 Non tardaron
 De buscar cómo libraron
 Sus estados.
 O fijo, sey amoroso,
 É non esquivo;
 Ca Dios desama al altivo
 Desdeñoso.
 Del iniquo é maliçioso
 Non aprehendas;
 Ca sus obras son contiendas
 Sin reposo.
 É sea la tu respuesta
 Muy graçiosa:
 Non terca nin soberbiosa,
 Mas honesta.
 O fijo!... quán poco cuesta
 Bien hablar!...
 É sobrado amenaçar
 Poco presta.
 Non te plegan altiveçes
 Indevidas,
 Cómo sean abatidas
 Muchas veçes.
 Non digo que te arrafeçes
 Por tal via,
 Que seas en compañía
 De soheçes.

Refuye los novelleros
 Deçidores,
 Como á lobos dapnadores
 Los corderos;
 Cá sus lindes é senderos
 Non atrahen
 Sinon laços, en que caen
 Los grosseros.
 Assuero, sinon oyera,
 Non usára
 Justamente de la vara,
 É cayera
 En error que non quisiera,
 Encontinente,
 É de fecho el inosçente
 Padesçiera.
 Cá muy atarde al absente.
 Fallan justo,
 Nin por conseqüente injusto
 Al presente.
 Oye, é de continente
 Jamás libres;
 Pero guarda que delibres
 Sabiamente.
 Ca de fecho delibrado
 Non se atiende
 Que segunda vez se emiende
 Por errado:
 Faz que seas enclinado
 Á consejo,
 É non excludas al viejo
 De tu lado.
 Tanto tiempo los romanos
 Prosperaron
 Quanto creyeron é onraron

Los añianos;
 Mas despues que á los tiranos
 Consiguieron,
 Muy pocos pueblos vencieron
 Á sus manos.

.....

Extractos de la Comedieta de Ponça.

¡Benditos aquellos que con el açada
 Sustentan su vida é viven contentos,
 E de quando en quando conosçen morada
 E suffren pasçientes las lluvias é vientos!...
 Ca estos non temen los sus movimientos,
 Nin saben las cosas del tiempo passado,
 Nin de las pressentes se façen cuydado,
 Nin las venideras dó han nascimientos.

¡Benditos aquellos, que siguen las fieras
 Con las gruessas redes é canes ardidos,
 É saben las trochas é las delanteras
 É fieren del archo en tiempos devidos!
 Ca estos por saña non son commovidos
 Nin vana cobdiçia los tiene subjetos;
 Nin quieren thesoros, nin sienten deffetos,
 Nin turban temores sus libres sentidos.

¡Benditos aquellos que cuando las flores
 Se muestran al mundo, desçiben las aves,
 É fuyen las pompas é vanos honores,
 É ledos escuchan sus cantos suaves!

¡Benditos aquellos que en pequeñas naves
 Siguen los pescados con pobres traynas!
 Ca estos no temen las lides marinas,
 Nin çierra sobre ellos Fortuna sus llaves.

.....

COMIENÇA LA BATALLA.

É serás tú, Ponça, jamás memorada
 Por esta lit fiera, cruel, sanguinosa,
 É avrá tu nombre perpetua durada,
 É de todas islas serás mas famosa.
 En tí fué gridada con voz pavorosa
 En los dos estoles ¡batalla! ¡batalla!...
 Viril fué la vista que pudo miralla
 Sin temor de muerte, é mas que animosa.

Non á tan grand yra çierto provocó
 La muerte del çiervo al pueblo latino,
 Nin la de la tigre en saña inflamó
 Á los subçesores del Agenorino;
 Nin creo ressollo libial viperino
 Mas contaminasse alguna ferida,
 Que fiço á la gente la espantosa grida,
 Por donde el efetto fadado previno.

Aqui las enseñas fueron desplegadas,
 Asy de los reyes como de barones,
 É todas las naves de feço entoldadas
 É vistos en punto inmensos pendones;
 En unos las cruçes, en otros bastones;
 En los otros pommas, lirios é calderas,
 En otros las jarras, en otros veneras,
 En otros castillos é bravos leones.

En la parte adyerssa, bien como señora
 Ó reyna de todos, era la bandera,
 La qual contenia la devoradora
 Bixa milanese, fiera é temedera.
 É luego çercana, como compañera,
 Era alli la cruz, señal genovesa:
 Águilas é flores en la grand empresa
 Ornayan las proas por la delantera.

Las gruesas bombardas é rebabdoquines
De nieblas fumosas el ayre enllenavan,
Asy que las islas é puertos confines
Apenas se vian, nin se devisavan.
Jóve non se cree, quando recontavan
Que vino á la niña thebana tronando,
Viniesses mas fiero, el çielo inflamando,
Como aquellas fustas, quando s'allegavan.

É como el graniço que fiere en linera
Traydo del viento aquilonar,
Inmensas saetas d'aquella manera
Ferian los nuestros por cada logar.
Alli todas gentes cuydaban llamar
«¡Sanct Jorge!» con furia, como quien dessea
Traher á vittoria la crua pelea,
Jamás non penssando poderse fartar.
¿É quién contaria los muchos linajes,
Alcuñas é reynos, que alli se nombraron
De diversos modos, asy los lenguajes,
Quando los estoles en uno aferraron?
Ca dubda es aquellos que mas s'esforçaron
Á saber del cuento, poderlos contar,
Pues solos aquellos, á quien da logar
El tiempo, diremos, é nos recontaron.

La gente de España llamava «¡Aragon!»
E todos «¡Navarra!» los de su quadrilla;
E los que guardavan el noble pendon,
Do era pintada la fogosa silla,
Llamavan «¡Mallorca, Çerdeña é Çeçilla,
Córcega, é Sessa, Salerno é Tarantol!»;
É todos ferian, pospuesto el espanto,
Asy virilmente que era maravilla.

Alli se nombravan los Lunas é Urrea,
Yxar é Castro, Heredia, Alagon,
Lihori, Moncayo, Urries, Gurrea,

Con otros linajes de noble nascion.
Pues vamos á aquellos que allende Monçon
Habitan é moran, é non se detenga
El nuestro proçesso, mas presto devenga
Por sus rectos cursos en la conclusion.

Alli se nombravan Maças é Boyles,
Pinós é Çentellas, Soleres, Muncadas,
E los Arenoses, varones gentiles,
E muy muchas otras progénies honradas.
E como las flamas son mas avivadas
Feridas del viento, asy se avivavan,
Quando sus linajes é alcuñas llamavan,
A fazer ningunas las lides passadas.

Alli se nombravan los de Barçelona
E los llobregates é de Rosellon;
Alli los de Prades é los de Cardona,
E los Pallareses é de Çervellon.
Alli muchos otros que mi locuçion
Á contar non basta, de perpiñaneses,
E del Princiçadgo, de Ampurdaneses,
E muchos que dexo d'aquende Aviñon.

Alli se nombravan los de Sandoval,
Los de Avellaneda é Sotomayor:
Castro é Mendoça con saña mortal
Mostravan quién eran en la grand furor.
Faxardos é Angulos, pungidos d'honor,
Buscavan las proas á grand diligencia;
Ávalos é Puelles con toda femencia
Non menos façian, pospuesto temor.

Las gentes contrarias llamavan «¡Milan!»
E «¡Génova!» muchos con assaz vigor;
Pues crean aquellos que creer querrán
Tambien el poeta, como el orador,
Que dubda es de reyes nin d'emperador
Fallarse en las mares tal flota jamás,

Tan bien ordenada, nin por tal compás,
Nin tan desseosa de ganar loor.

Alli se nombraron Grimaldos é Doria,
Açescos, Catanios, Negros é Damar,
Alli Desireo, de insine memoria,
Espíndolas, Çibos é Inso de Mar;
Gentiles, Bivaldos, Marbotes, Lercar,
Çigaulas, Fragosos é Justinianos,
Çibus, Çenturios é Italianos,
E otros que dexo, por non dilatar.

Non son los martillos en el armeria
De Millan tan prestos nin tan avivados,
Como la batalla allí se feria
Con ánimos duros é muy denodados;
Ca unos caían en la mar llagados,
E otros en pronto las vidas perdian,
E otros sin piernas é braços se vían;
Asy fieramente eran affincados.

.....
En el filo estava la lit espantosa,
Asy como el Febo en el medio dia,
Tocando el efetto, dexando la glosa,
Assaz trabajada la cavalleria:
La prinçipal nave, do la señoría
Real navegava, rompidos los robres,
Asy receptava las aguas salobres
Que era miraglo que non se fondia.

Los grandes naucheres, sentido aquel daño,
Universalmente, como se sentia
Por toda la flota, é cruel engaño,
Cuydavan el tracto á la pleytesía.
¿Mas quién vos dirá la extrema porfía
Que se sostenia por non se rendir?
Ca Livio dubdára poderlo escrevir,
Vista la deffensa que alli se façia.

E cómo del fuego la yerva curada
Veloçe s'aprende, universalmente
Por toda la flota fué voz divulgada
Quel Rey se anegava; é de continente
Los nobles hermanos é toda la gente
Sintieron aquella tristeça é dolor,
Que los de Carthago por su emperador,
La vez postrimera que fué padesciente.

LA PRESION DE LOS SEÑORES REYES É INFANTE.

Asy concluyendo, la flota fué presa
Con todos los reyes, duques é varones,
E puesta en Saona la notable presa,
En lo qual se acuerdan las mas opiniones.
Leydos, ó Reyna, los tristes renglones,
Pues viven, espera: que Dios es aquel
Que puede librarlos, como á Daniël,
E fiço á David en sus impresiones.

COMIENÇA EL RAÇONAMIENTO DE LA FORTUNA Á LAS SEÑORAS
REYNAS É INFANTE.

Qual trompa çeleste é voz divinal
Començó Fortuna tal raçonamiento:
«Dios vos salve, reynas del siglo humanal,
Subjectas á nuestro fatal movimiento:
Yo soy aquella que por mandamiento
Del Dios uno é trino, quel grand mundo rige
E todas las cosas estando collige,
Revuelvo las ruedas del grand firmamento.
Yo parto los reynos, coronas é honores,
Tiaras, imperios á vos los vivientes;
Trayo en baxeça los superiores

E sus bienes passo á muy pobres gentes.
Yo fago á los unos á tiempo plaçientes,
E tristes á otros, segunt la raçon
De sus nascimientos é costelacion,
E todos estados me son obedientes.

De lo que se engendra yo soy el actora,
E quien lo corrompe, non es sinon yo :
De los que mas valen yo soy la señora,
E de mí resciben los daños ó pró ;
La noble Dardania ¿quién la fabricó
Desde los sellares fasta los merletes?...
E puse en el agua las armas é fletes
De la gente griega que la destruyó!...

Yo fiçe los pueblos de Thébas é Athénas,
E las sus murallas levanté del suelo ;
De mí rescibieron folganças é penas,
E prósperas fiçe las lides de Bello.
Al ave de Jóve complí de grand vuelo,
E puse discordia entre los hermanos :
Todas las cosas vienen á mis manos ;
Si próspero suben, asy las asuelo.

Ca d'otra manera los unos serian
Monarchas del mundo é grandes señores,
E otros languiendo, de fambre morrian,
E sin esperança las gentes menores.
Mas bien como vuelvo los grandes calores
Por tiempos en aguas, é nieves é frios,
Asy mudo Estados é los señoríos,
E presto por tiempo mis dulçes favores.

Nin son las mis graçias é mis donadíos
De una manera, quiero que sepades ;
Ca bien que los parto, como propios mios,
Tambien señoríos como dignidades,
A unos prorrogo las prosperidades
De padres en hijos, é mas adelante ;

A otros dó sçeptro é silla triumphante,
En tanto que turan sus mesmas edades.
.....

Bias contra Fortuna.

PROHEMIO DEL MARQUÉS AL CONDE DE ALVA.

I. Quando yo demando á los Ferreras, tus criados é mios, é aun á muchos otros, Señor é mas que hermano mio, de tu salut é de cuál agora es la tu vida, é ques lo que façes é diçes ; é me responden é çertifican con cuánto esfuërço, con cuánta paçiencia, con cuánto despreçio é buena cara tú padesces, consientes é sufres tu detençion, é todas las otras congoxas, molestias é vexaçiones que el mundo ha traydo ; é con cuánta liberalidad é franqueça partes é distribuyes aquellas cosas, que á tus sueltas manos vienen ; refiriendo á Dios muchas graçias, me recuerda d'aquello que Homero escribe en la *Ulixea* ; conviene á saber, que cómo por naufragio ó fortuna de mar, Ulixes, rey de los çefalenos, desbaratado viniessse en las riberas del mar, é desnudo é maltractado, fuesse traydo ante la reyna d'aquella tierra, é de los grandes del reyno, que con ella estaban en un festival é grand convite ; é cómo aquella le viesse é acatasse, despues todos los otros con grande reverençia tanto le estimaron, que dexada la çena, todos estaban contemplando en él. Asy que, apenas era alli alguno que mas deseasse cosa que pudiesse alcançar de los dioses que ser Ulixes en aquel estado. Adonde á grandes voçes, é muchas veçes, este soberano poeta clama diçiendo : ¡O omes ! avet en grand cura la virtud, la qual con el naufragio nada, é al que está desnudo é desechado en los marinos litos ha mostrado con tanta auctoridad é asy ve-